

# «Desde Cuba yo ya sabía, ya había tomado la decisión: si al volver a Brasil voy preso, yo abro la boca, yo cuento todo».

Entrevista a Carlos Alberto Jr., director del documental

*En busca de Anselmo*

Lucas Duarte

Centro de Documentación e Investigación  
de la Cultura de Izquierdas (CEDINCI)  
Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)  
CONICET

Hugo Daniel Ramos

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales  
(IHUCSO) Universidad Nacional del Litoral  
(UNL) - CONICET

## Resumen

Carlos Alberto Jr. nos introduce a la «cocina» de una serie documental muy potente que relata la vida de José Anselmo dos Santos, agente de los servicios de inteligencia brasileños durante la dictadura militar de ese país (1964–1985). Las complejidades de la pre producción de una obra de estas características; el proceso de filmación en sí mismo y las características de la distribución en la era del *streaming* se mezclan con la reflexión sobre el desafío de abordar una historia que a la vez que ilumina ciertos aspectos de la historia reciente de Brasil nos introduce a la oscura complejidad de un delator; partícipe directo del asesinato de varios militantes de izquierda, incluyendo a su propia compañera, Soledad Barrett Viedma.

«Desde Cuba yo ya sabía, ya había tomado la decisión: si al volver a Brasil voy preso, yo abro la boca, yo cuento todo»

Entrevista a Carlos Alberto Jr., director del documental *En busca del Cabo Anselmo*

<https://doi.org/10.14409/culturas.2022.16.e0013>

**–Entrevistadores (E):** ¿Cómo surge la idea de hacer la serie? ¿Cuánto tiempo le llevó? ¿Cómo fue el trabajo de pasar de la idea al guion y del guion a la realización?

**Carlos (C):** (...) Bueno, yo soy periodista, trabajaba en una productora, migré, pasé a trabajar en una audiovisual en 2011, 2012; por varias razones. Me diplomé y salí de Brasil y ahí trabajé en la televisión como corresponsal de la TV Brasil en África; siempre deseé trabajar en Tv. Y cuando salimos de allá y fuimos para los Estados Unidos yo estaba sin trabajo y ahí hice un curso de documentales en *George Washington University*, una posgraduación de seis meses en documentales «*Documentary film making*». Fue ahí que percibí que era un área en la que tendría mayor placer que la de periodismo diario que yo siempre había hecho. Y cuando volvimos a Brasil comencé a trabajar en una productora de video en Sao Paulo y después me vine aquí para Brasilia y [esa] productora está siempre detrás de ideas, de proyectos que puedan ser transformados en videos, en documentales y series. Y yo tengo un amigo aquí en Brasilia, Eumano Silva, que es periodista también, que había escrito un libro sobre la guerrilla de Araguaia (...). Conversando con él, para ver si su libro podría eventualmente convertirse en una serie, fue él quien me comentó de Soledad Barrett Viedma, una paraguaya de familia comunista que había entrenado en la guerrilla en Cuba

y que había sido compañera del cabo Anselmo y que murió en la *Massacre de Sao Bento* en Pernambuco, dentro de una operación que el mismo cabo Anselmo había organizado como agente infiltrado y donde él había entregado a muchas personas, inclusive a ese grupo y a Soledad que era su compañera y que estaría embarazada.

Él entregó entonces a la muerte a su mujer embarazada, a su propia mujer, y en ese momento —fue en 2014 o comienzos del 2015— yo nunca había escuchado hablar de Soledad. Nunca había escuchado ese nombre, nunca había escuchado hablar de la «*Massacre da Chácara de Sao Bento*», y del mismo cabo Anselmo, que es una figura de relativa importancia para Brasil dentro de los movimientos de izquierda de la lucha armada contra la dictadura. Para el gran público, él es una figu[ra]..., él era, —creo que todavía es—, una figura desconocida. Yo *vuelta y media* pregunto a personas o menciono su nombre y ellas comentan «ah, usted hizo un documental sobre el cabo Anselmo», y yo percibo que o nunca escucharon hablar de él o «ahhh el cabo Anselmo, líder de los marineros». Pero poquísimas personas son capaces de hacer el vínculo de que él era un líder de izquierda que supuestamente se pasó para el otro lado, se tornó un agente infiltrado de la dictadura, y murió ahora en marzo a los 81 años, por enfermedades, sin ser castigado.

Entonces, cuando Eumano me habló de este personaje comencé a leer sobre el cabo Anselmo, sobre Soledad. Hay varios libros sobre el período de la dictadura aquí en Brasil, pero inclusive en esos libros Anselmo es siempre un personaje lateral, pequeño; él aparece en un párrafo del libro, en una frase, y generalmente es la misma cosa en todos los libros. Inclusive si ustedes entran en Google y colocan «cabo Anselmo» probablemente aparecerá «ex líder de los marineros que escapó de Brasil, se entrenó en la guerrilla de Cuba, volvió, fue preso por la dictadura, actuó como agente infiltrado, y el caso más conocido de él es el de la *Massacre da Chácara de Sao Bento* en donde entregó a la muerte inclusive a su novia embarazada». Básicamente es eso.

Entonces comencé a ver: existen cinco libros sobre cabo Anselmo; uno que fue publicado originalmente en un reportaje en la revista *Playboy* a final de los años 70, comienzo de los años 80 y que después fue transformado en libro; después hay un libro que es considerado el más famoso llamado *Por que entrei* [Por qué traicioné] (...). También hay un libro de Percival de Souza, que se llama *Eu, cabo*

*Anselmo* [Yo, Cabo Anselmo]. Percival de Souza es un periodista policial (...). Él escribe en la biografía de Sérgio Fleury<sup>1</sup> (...) del DOPS (...) Después salió la propia autobiografía que Anselmo escribió llamada *A Minha verdade* [Mi verdad]; y después salió un libro de un periodista, (...) sobre la *Massacre de la Chacra Sao Bento* (...). Entonces, a pesar de haber cinco libros sobre Anselmo, son libros de interés restringido, solo quienes están interesados en derechos humanos, dictadura. Fueron tiradas pequeñas, no están más en circulación, se consiguen solo en librerías de libros usados, y son libros con varios problemas, según mi parecer (...)

Lucas [Duarte] participó de una conversación que tuvimos y que voy a repetir aquí: «saquen a cabo Anselmo de la serie de HBO, esta se convertirá en otra cosa».<sup>2</sup> Será un montón de personas hablando, la experiencia, los contactos que tuvieron con Anselmo (...) se convertirá en otra cosa. Anselmo es el alma de este proyecto (...) [y] no es que yo lo desmentí, él mismo se va desmintiendo. Lo que nosotros hicimos fue construir una imagen, presentar un personaje desconocido para el público que es el cabo Anselmo;

<sup>1</sup> Director del Departamento de Orden Político y Social (DOPS) de Brasil, organismo de inteligencia que tuvo un rol clave durante los años del gobierno militar brasileño en el despliegue de las operaciones represivas llevadas a cabo por la policía estadual y las fuerzas armadas de ese país.

<sup>2</sup> Aquí el entrevistado hace referencia a una reunión previa en el marco de un Proyecto de Investigación desarrollada en una Universidad de Brasil, donde también había participado uno de los actuales entrevistadores.

de dónde vino cabo Anselmo, cuáles son sus motivaciones, por qué él entró en la Marina, por qué se envolvió con la lucha armada, con la izquierda, y por qué en teoría se pasó para el otro lado, porque hasta hoy esto no está esclarecido, ni siquiera los marineros coinciden en si siempre fue un agente infiltrado o no (...) A menos que aparezca algún documento que diga que él trabajaba para CENIMAR, que es el Centro de Informaciones de la Marina... pero mientras esto no aparezca va a quedar siempre en las convicciones de cada persona.

**E:** Cuando pensaste en hacer este documental pensaste también en hacer más conocida la figura de Anselmo ¿no? ¿Qué otros objetivos perseguiste? ¿Por qué Anselmo como el eje y no, por ejemplo, algunas de las organizaciones que aparecen en el documental, y lateralmente la historia de Anselmo como la «del traidor»?

**C:** (...) Todo lo que acabé de relatar lleva a la conclusión siguiente: que a pesar de haber una cierta literatura sobre Anselmo, no había información sobre él; había lo que él decía, pero no había confrontación, no había una investigación.

Cuando nosotros agarramos aquel documento, el *Relatoría de Paquera* [Informe de Paquera]<sup>3</sup> que él introdujo para el delegado Fleury cuando vuelve de Chile; aquello está disponible pero no es fácil de encontrar. Vos vas a poner en internet *Relatoría de Paquera*, que está allá en el DOPS de Sao Paulo, vos tenés que intentar encontrar quién va a querer leer eso. Entonces, ¿cómo es que vos tomás esas informaciones y confrontás con lo que él está diciendo? Porque él va a decir una cosa, en el documental él dice una cosa diferente al documento que él escribió, y diferente de las personas que estuvieron con él en aquellas situaciones. Entonces tenemos tres informaciones diferentes: lo que dice Anselmo, lo que el interlocutor de él relata del encuentro, y lo que él escribió en el documento. Y ahí las personas van a creer, ¿vos vas a creer en el Anselmo que está contando una historia o en el documento que él escribió que se confronta con el testimonio de la persona con quien él se encontró? Entonces hay dos fuentes siendo que una es producida por el mismo Anselmo desmintiendo al Anselmo personaje de carne y hueso.

**E:** Cuando usted comenzó a pensar el guion y, en fin, la pre producción ¿su

<sup>3</sup> Informe escrito por José Anselmo dos Santos y que es considerado un documento clave para desentrañar las formas de actuación de los agentes infiltrados de la dictadura brasileña. En ese documento Anselmo da cuenta de la situación de las principales organizaciones de izquierda de Brasil, de sus contactos y de su organización.

idea ya era promover durante la serie la confrontación entre testimonios o entre declaraciones del propio Anselmo?

**C:** No, en verdad eso fue sucediendo durante la depuración, porque antes de comenzar si bien yo tenía una investigación esta no era vasta, y estas informaciones solo comenzaron a aparecer en la medida que fui entrevistando a las personas. Fueron más de 50 entrevistas. Una parte de estas entrevistas fueron realizadas antes de la entrevista con Anselmo, entonces cuando voy a entrevistar a Anselmo ya contaba con una cantidad de información con la que conseguía confrontarlo. Y yo creo que ese es el error de todo el mundo que va a entrevistar no solo a Anselmo sino a cualquier personaje complejo, complicado y mentiroso, que es uno querer entrevistar pensando que realizando las preguntas ciertas se conseguirá alcanzar alguna verdad. Y él no está allí para contar ninguna verdad; está ahí para mentir, porque contar la verdad significa una auto declaración de muerte, una sentencia de muerte. Porque estas personas de la comunidad de inteligencia, si revelan cualquier cosa, ellos son asesinados (...). Entonces ¿ellos van a comenzar a decir nombres, dónde es que está el cuerpo de Soledad, quién

participó de la operación, quién fue que mató, que torturó? (...) El hablar de este tipo de cosas significa una sentencia de muerte para él.

Volviendo a la observación de Hugo [uno de los entrevistadores], a pesar de tener toda esta cantidad de material sobre Anselmo, no eran informaciones. Él habla, dice un montón de cosas, pero no cuenta su historia: de dónde vino, quién es. Y una cosa que siempre me intrigaba era la siguiente: él actuó como agente infiltrado, entregó a un montón de personas, [se] hizo una cirugía plástica y desapareció ¿Por qué (...) en el 84 que todavía era dictadura en Brasil, él reaparece para dar una entrevista? ¿Por qué? ¿Por qué «yo», que paso la vida escondido, amenazado de muerte, voy a aparecer de nuevo para dar una entrevista? Eso no tiene sentido. Entonces ahí es que él comienza con ese comportamiento, él aparece en una entrevista y desaparece durante varios años. Él va a un programa de televisión brasilera llamado *Roda Viva* en la tv Cultura<sup>4</sup> para entrevistarse con motivo del libro que iba a lanzar. Va, habla un montón de cosas, los entrevistadores no están preparados para interrogarlo. Muchas personas entrevistándolo entonces él no consigue terminar las respuestas, una cosa muy confusa. Y

<sup>4</sup> Programa de la televisión brasileña en el que participaron importantes personajes políticos, entre ellos los ex presidentes Fernando Henrique Cardoso y Luiz Inácio Lula Da Silva. Es un programa muy popular que cuenta con una importante audiencia.

se da un tipo de entrevista que atiende totalmente a los intereses de la desinformación, porque cuanto más información para estas personas, mejor; cuantas más versiones variadas sobre el mismo hecho, mejor. Ahí se torna más difícil llegar a una verdad de algún hecho concreto.

**E:** De alguna manera también ahí hubo una intención reparadora, ¿no? No solo en esto de confrontar y decir «bueno acá están las mentiras de Anselmo», sino también de las personas que terminan siendo víctimas de Anselmo, porque con este documental lo que queda demostrado en todo caso es lo mentiroso que es Anselmo y que obras anteriores no ponían en evidencia.

**C:** Exacto. Y además de eso Anselmo había entrado con un pedido de amnistía para ser reincorporado a la Marina y recibir salarios atrasados, una indemnización; pedido que fue rechazado por unanimidad porque implicaría la propia destrucción del principio de la amnistía en una persona que pasó para el otro lado y ahora quiere ser reincorporada.<sup>5</sup> Entonces todos estos elementos fueron contribuyendo para que yo llegara a la conclusión de que allí había una historia que todavía no había sido contada. Y ahí comencé a buscar a personas que habían convivido con el cabo Anselmo,

ex marineros, personas de organizaciones de la izquierda, personas que habían sido detenidas junto a él, que estuvieron con él en Cuba, que convivieron con él a la vuelta cuando él ya estaba trabajando como infiltrado, al punto que hay dos policías que dan entrevistas contando cómo Anselmo les enseñaba, hacía conferencias para generales chilenos en el 73 (...). Anselmo, es decir, la dictadura brasilera, teniendo a Anselmo como uno de sus agentes, entrenó a la dictadura chilena. En su testimonio esto queda muy claro, y él fue remunerado por esto, recibió un pago. Entonces yo creí que aquí había una historia a ser contada y la idea era: primero hay que presentar a Anselmo para las personas, estas tienen que saber quién es este sujeto, que es seductor, simpático, agradable, muy inteligente (...).

**E:** Usted había contado, Carlos, que alguien de la producción había hecho algún comentario sobre...

**C:** (interrumpe) «Creo que le creo a Anselmo»; una asistente de dirección que apenas sabía sobre la historia de Brasil, sobre la dictadura. Entonces, habiendo tenido contacto con Anselmo, es que logro entender por qué consiguió engañar a tanta gente durante tanto tiempo (...) Entonces él, yo no sé si es una cuestión psiquiátrica, psicológica, la que podría

<sup>5</sup> El pedido fue elevado al Tribunal Supremo Federal de Brasil

explicar este tipo de comportamiento y justificar las opciones que él hizo. Creo que durante la serie los testimonios (...) van diciendo, él dice «Anselmo tomó decisiones». Él mismo dice «yo no me arrepiento de nada»; «desde Cuba yo ya sabía, ya había tomado la decisión: si al volver a Brasil voy preso, yo abro la boca, yo cuento todo». Entonces creo que las situaciones fueron apenas creando las posibilidades para que él ejecutara este plan que siempre tuvo. Y de ahí que la idea de la serie era usar la historia de Anselmo; que fue una figura de lenguaje que yo usé como «una torta de casamiento, una torta de capas». La historia de Anselmo recorre toda esa línea de tiempo, del nacimiento hasta el último momento que estuvimos con él; sobre estas capas son sobrepuestas otras capas (...). Entonces hay situaciones, episodios y personas que aparecen en un episodio, en dos episodios, en tres, en todos los episodios, fuimos construyendo eso. La idea era usar la historia de Anselmo para contar la historia de Anselmo, la historia de aquel período, de esa pre dictadura, pre golpe, la historia de las víctimas, la historia de la reparación que no hubo, la historia de la justicia de transición que no ocurrió, la historia de la amnistía que solo benefició a los torturadores, porque a pesar de haber habido amnistía para los militantes, los guerrilleros, estos fueron ampliamente castigados. Fueron presos, torturados, tuvieron que salir de Brasil, pasaron años en la cárcel

y muchos desaparecieron; entonces no hubo la reparación adecuada. (...) Creo que la serie fue una posibilidad de abordar todos estos temas e intentar traer al centro del debate la cuestión de la justicia de transición, el derecho a la memoria y la verdad, la necesidad de rediscusión de la ley de amnistía; que creo que no va a suceder porque el propio Supremo Tribunal Federal tiene una tendencia de que es necesario «pasar la página»; «vamos a seguir adelante». Personas que tienen contacto con el ex presidente *Lula* ya me dijeron que este es un tema que no está en el radar de *Lula* (...). Entonces, sin un jefe del Ejecutivo que coloque esto como prioridad, o dé la prioridad necesaria, yo creo que es difícil que eso cambie. La misma Dilma [Rousseff], una ex guerrillera, que también siguió... hizo las cosas *by the book*, siguió las reglas y le hicieron un golpe. El mismo [General] Villas Bôas que era Comandante del ejército dijo que fue una cuchillada en la espalda, así que es un tema muy delicado. Entonces la idea resumidamente era juntar todos estos factores y contar la historia de un personaje como nunca había sido contada en Brasil. Si se reúne todo lo que ya existía sobre el cabo Anselmo antes de la serie, ustedes van a ver que nada se aproxima ni de cerca a lo que fue realizado (...)

**E:** Carlos, ahora, imaginando ese proceso de construcción de las capas, que me parece es una imagen muy potente de

la condensación de varias temáticas en torno a un personaje incómodo y nefasto, ¿cómo es que llegás concretamente a contactar a Anselmo y cómo fue ese primer encuentro?

**C:** Sí, inclusive el nombre de la serie «En busca de Anselmo», que fue el nombre que yo creé y que a nadie le gustó; a la productora no le gustó. HBO creo que no llegó a decirlo directamente, pero dijeron «bueno, si tendría otra opción...»; a nadie le gustó, pero yo dije: «todo bien, traigan otros nombres para ver» y terminó quedando ese. Cuando pensé «En búsqueda de Anselmo» sabía que era una historia que interesaría no solo a Brasil, por la potencia de la historia, por la relevancia, por donde Anselmo circuló. Entonces «En búsqueda de Anselmo» que es el otro punto que me llamó la atención, es que Anselmo siempre decía que no tenía documentos, que la Dictadura desapareció con [sus] documentos, que él pasó a usar nombres falsos, documentos verdaderos pero con información y nombres falsos y que él no lograba recuperar su identidad y que por eso no podía tener una jubilación, no podía tener una vida normal. Esto también me intrigó. Entonces cuando usé «En búsqueda de Anselmo», era [también] en búsqueda de él físicamente: ¿dónde está el cabo Anselmo? (...) está en Brasil, aparece de vez en cuando, pero nadie sabe dónde está. El Ministerio Público no consigue encon-

trarlo, no es intimidado para presentar su testimonio, aparece en la televisión, pero las autoridades no logran localizarlo. Es decir, yo soy periodista, no tengo el poder de la policía para romper/intervenir en el secreto telefónico, bancario, para obligar a las personas a que me den alguna información. Esto también me intrigaba, ¿cómo es que no encuentran a Anselmo?

Y yo tengo otro amigo aquí, periodista también, Leonel Rocha que ya había entrevistado a Anselmo (...). Hice contacto con él y me pasó el teléfono de Anselmo. Lo llamé un día a la noche y Anselmo atendió. Me presenté, le dije que estaba queriendo hacer un documental sobre su vida y él aceptó. Simple así. Entonces, lo que las autoridades no lograban encontrar yo con dos telefonadas encontré a Anselmo. ¿Y por qué él aceptó? ¿Por qué él aceptó dar entrevistas para los otros libros? Yo creo que puede tratarse de varios motivos: la necesidad de desinformar, continuar desinformando, continuar contando mentiras desviando a las personas de los hechos y colocando a las personas en caminos errados. Ahí hay algo que es muy fuerte en él que yo creo que se trasluce en la serie que es la vanidad, él es una persona vanidosa, a él le gustó hablar, le gusta la atención, aparecer, al punto que hay un momento en donde le pregunto si él era un buen actor en la adolescencia y él dice «continúo siendo, continúo siéndolo hasta hoy». Entonces creo que era una invitación

demasiado [buena] para ser rechazada. Y él también vio ahí una posibilidad para tener una proyección, ganar dinero. Una de las preguntas que todo el mundo nos hizo es si dimos dinero a Anselmo. Y es siempre una pregunta que «inserta» una cierta maldad, un prejuicio criminalizando el trabajo. Como si la producción hubiera dado el dinero para que él dijera lo que dijo. Ahí se necesita entender la lógica de la producción audiovisual. Cualquier proyecto audiovisual cuesta dinero, hay que contratar a personas (...) imaginen que Anselmo hubiera hecho... él tiene esa autobiografía. Entonces (...) nosotros queremos transformar su libro en una serie para la televisión ¿Qué sucede? Nosotros tenemos que comprar los derechos de la historia. Yo no puedo llegar a HBO o a cualquier otro canal diciendo «yo quiero hacer una película sobre este libro», [porque] ellos dicen «todo bien, ¿y usted ya tiene los derechos, está autorizado?» Es algo básico, sin eso no podés conversar con nadie. Entonces sí hubo una compra de los derechos de la historia. Anselmo no podría participar de una serie en Netflix, en Amazon o cualquier otro lugar porque tenía un contrato firmado y hubo una compra de derechos de la historia. Entonces, esto es diferente a: «diste dinero a Anselmo», como si hubiera una corrupción hacia Anselmo para que él hablara; sin decir que él pasó semanas a disposición; viajamos para varios lugares y todo esto tiene un costo

¿no? La persona detiene su vida para trabajar. Pero «ahh él es un criminal». Sí, él es un criminal, él debería haber sido arrestado, pero yo no soy la policía, no soy el Ministerio Público y él bien o mal es un ser humano. Tiene que alimentarse, tener una vida. Las personas se prenden a este tipo de discusión que desde mi punto de vista es irrelevante; una cosa menor delante del resultado que conseguimos. Además de ser una cosa menor, se trata de una obligación contractual y sin eso el proyecto no existiría. Entonces, Anselmo aceptó por todos estos motivos (...).

**E:** ¿Esto es en 2014? El primer contacto.

**C:** 2015. Fue octubre/ noviembre del 2015 que yo lo llamé. Fue un día a la noche y ahí yo quería hacer...él tenía que participar. Inclusive creo que si él no hubiera aceptado la serie no existiría. Habría un montón de personas hablando de Anselmo. La gran diferencia fue tenerlo como personaje principal, como hilo conductor de toda esta historia.

**E:** ¿En algún momento le solicitó algo vinculado a los contenidos o a la estructura o a qué se contaba y qué no se contaba?

**C:** (interrumpe) No, no, no. En ningún momento, él no sabía. Yo no sé si estaba en el contrato eso, pero no había ninguna obligación de mostrarle nada. Así que él murió, —que creo que hay una gran

ironía en eso—: una persona vanidosa y él murió sin ver [el documental]<sup>6</sup>

**E:** Sin ver el estreno

**C:** Una serie de cinco episodios en donde él era la gran estrella. Él no vio nada, ni un segundo, nada. Él no escuchó nada de las entrevistas, él no sabía nada de lo que yo iba a preguntarle. No hubo ningún tipo de acuerdo. Él no sabía a quién yo había entrevistado, si yo había entrevistado a alguien. La única información que él tenía era: «vamos a hacer una serie sobre usted, la serie va a tener cinco episodios y nosotros vamos a llevarlo a los lugares que fueron importantes en su trayectoria: la ciudad en donde usted nació; Rio de Janeiro, donde usted fue xxx (no se escucha—estornudo), fue líder de la revuelta; San Paulo, donde usted actuó, y Pernambuco». Y él dijo así, desde el comienzo, él dijo: «yo voy a cualquier lugar que ustedes quieran, yo voy para Chile, también, yo solo no voy a Cuba». Cuba fue el único lugar al que él tomó la iniciativa para no ir. Probablemente (...) no saldría más, esta vez él no lograría salir. Entonces, él no sabía nada y nosotros teníamos una gran investigación. Volviendo a lo que había comentado (...) yo entrevisté a todas las personas que aparecen en el documental dos veces: primero

en la pre producción, por teléfono, grabé las entrevistas; y después en la grabación de la serie. Personas que convivieron con él, que fueron víctimas, familiares (...) porque yo necesitaba, para construir la historia de Anselmo, que las personas me contaran lo que había pasado. Entonces algunas personas, prácticamente todas, aceptaron. Algunas no quisieron hablar, algunas hablaron en la pre producción por teléfono, personalmente y después no quisieron grabar por varias razones, por miedo o porque traía malos recuerdos. Personas muy traumatizadas que ya no querían hablar sobre ese asunto. Las personas tienen sus diversas razones.

**E:** ¿Cuántas personas participaron de todo este proceso? ¿Cuántas personas participaron del equipo de producción?

**C:** El equipo era pequeño. Bueno, primero yo busqué a Camilo Cavalcanti que era el productor de la serie. Yo ya había trabajado con él en aquella productora que mencioné pero yo no lo conocía personalmente, vivíamos en ciudades diferentes. Cuando Anselmo me dijo que aceptaba ahí fue que escribí el proyecto, que sería la serie, y él trabajaba en una productora de Luiz Carlos Barreto, que es un gran cineasta brasileiro, productor. Y ahí mandé el proyecto para Camilo y

<sup>6</sup> El fallecimiento de José Anselmo dos Santos se produce el 15 de marzo de 2022. La serie se estrena al mes siguiente.

le dije: «Camilo, ¿vos estás trabajando ahí con Barreto? Si tenés la oportunidad, si te parece interesante mostrarle el proyecto te lo estoy mandando». Y ahí él mandó el proyecto [a Barreto] y después —yo me acuerdo, fue un día 24 de diciembre de 2015, vísperas de navidad—, Camilo me respondió: «Barreto adoró el proyecto, pidió para que vinieras aquí a Rio de Janeiro para conversar». Así que fui a Rio, presenté el proyecto, y ahí ellos comenzaron a buscar a los compañeros. ¿Y por qué HBO? Porque ellos tienen una productora que trabaja con varios canales e identificaron que HBO podría ser la plataforma más interesante para este tipo de proyecto. Llegaron a buscar a Netflix que en esa época no se interesó, o no respondió (...). Entonces HBO (...) ellos hicieron (...) una presentación para HBO, a la HBO le gustó, (...) después un tiempo más para HBO dar el *ok*, después que da el *ok* hay una serie de burocracias, documentos que tienen que escribirse, procesos. Entonces comenzamos la filmación en enero del 2017. Pero cuando ya tuvimos la respuesta de que ellos iban a hacer la serie ya estaba en la pre producción, y ahí empecé a buscar a personas que habían convivido con Anselmo. Y ahí se va en ese proceso: [se] llama a una persona, esta indica a otra que indica a otra y así fui montando la red para llegar al mayor número, yo quería tener el mayor número de personas posibles: 50 y pocas personas en una serie no es poca cosa, es

mucha gente hablando. Entonces las entrevisté a todas, transcribí, y en base a eso empecé a armar las preguntas e intentar identificar las fallas en relación con lo que había sido relatado en los libros, los reportes/entrevistas. Y fue muy importante eso, porque si yo hubiera entrevistado a Anselmo primero, la serie no sería esta o tendríamos que haber tenido que volver a él para más entrevistas. Entonces cuando yo llego para entrevistar a Anselmo, que fueron varios días en varias ciudades, yo ya había entrevistado, yo ya conocía la información sobre el ex militante que había llevado dinero para [que] Anselmo soborne al carcelero en la prisión allá en Rio de Janeiro, y Anselmo cuenta otra historia. Que él había ido a Chile y se había encontrado con determinada persona, que lo reconoció allá en un café, y Anselmo niega, ¿eh? «no yo no» y ahí está el *Relatório de Paquera* con la información de él. Y yo entrevisté a la persona que estuvo con Anselmo, José Duarte, yo lo encontré (...)

Y ahí en la entrevista yo puse a José Duarte (...) y ahí, él mismo, cuando vamos llegando cerca de Pernambuco, de la *Massacre da chácara de Sao Bento*, tuvimos el testimonio de él y de Carlos Alberto Augusto, que era el agente de DOPS. Ahí vos ves que las historias no existen, es una fantasía imposible de creer, y la propia Ñasaindy, que es la hija de Soledad, dice «a estas personas les interesa la confusión». Él dijo, el otro dijo lo contrario,

ellos no quedan consternados, avergonzados [con mentir]. Ellos están ahí para eso, para crear este tipo de confusión. Entonces nosotros pasamos 2017, algunos meses en filmación, y fue después que yo comencé a hacer los guiones. Agarramos todas las transcripciones de las entrevistas con Anselmo, de todos los entrevistados que grabamos y ahí fue que comencé a montar. Originalmente los episodios 1 y 2 estaban [alternados]; la historia de la infancia de Anselmo estaba en el episodio 2 (...). Ahí HBO cuando vio sugirió que consideráramos la posibilidad de hacer una cosa lineal, desde su infancia.

Otra cosa importante para decir, también, es que (...) nosotros por una cuestión contractual (...) teníamos total autonomía. Esta (...) que nos hicieron fue apenas una sugerencia. Si nosotros no acordábamos (...) decíamos «no, este es el proyecto que nosotros consideramos adecuado, esta es la forma que nosotros creemos debe ser contada la historia», y sería así. Entonces consideramos varias cosas. Primero, siempre es bueno «comprar un poco más», ¿no? Es bueno tener una buena relación con quien está financiando tu proyecto, pero no hubo ninguna animosidad, en ningún momento. Y otra cosa que también consideré, que nosotros consideramos, es que ellos saben hacer televisión, ellos

saben hacer series, ellos tienen ese *feeling* con lo que funciona, con lo que al público le gusta, informaciones que yo no tengo conocimiento (...) entonces eso también pesó en nuestra decisión. Que no cambiaría el resultado, pero es más la forma de narrar.

**E:** Y generó en mi opinión una sensación de que el proceso de construcción del personaje que se va sucediendo muestra un nivel de contradicción creciente con las cosas que Anselmo va planteando, hasta la escena de la foto en el cuarto capítulo.<sup>7</sup>

**C:** (interrumpe) Porque es esto que yo dije que él no sabía nada sobre lo que íbamos a hacer, él no sabía de esa foto, él (...) por la reacción de él, yo estoy convencido de que él ni se acordaba más de esa foto, no tenía la menor idea de lo que era esa foto. Entonces yo llegué a él y le dije, me gustaría que contara la historia de esta foto. Le entregué la foto y ahí si se observa esa escena tiene tantas capas esta escena, que es la apertura del episodio cuatro. Él agarra la foto y dice «je...», y cambia. En el segundo siguiente él queda serio de nuevo porque él se entregó ahí, él se entregó, él sabía lo que era la foto (...) y él deja escapar una pequeña risa. Si mirás la escena de nuevo él hace «je...» y

<sup>7</sup> Escena clave en el documental para desmontar varias de las versiones que el propio Anselmo fue construyendo en los distintos episodios.

queda serio. «Soy yo apoyado en un lugar ahí, ¿no?...» Y ahí yo dije, pero ¿dónde es? ¿vos no eras así aquí en Pernambuco? Y ahí la reacción de él; él está buscando, construyendo una historia, una mentira para intentar escapar de esa trampa en la que él cayó (...)

**E:** En relación al contenido: a lo largo de la serie, cuando pensabas el guión, ¿pensaste en organizarlo de esta forma? ¿Te preocupaba esa tensión entre incomodar al entrevistado y la posibilidad de «perderlo»? (...)

**C:** Ahí hay varias cuestiones. [Pero antes y como] (...) no respondí sobre el tamaño del equipo, [les cuento]: porque primero estaba yo que realicé la serie y fui el guionista y director, después estuvo Camilo que es el productor que invitó a una colega suya para ser productora ejecutiva junto a él. Entonces teníamos a Camilo, yo, esta productora ejecutiva. Después hubo una asistente de dirección, un director de fotografía, segunda cámara, el audio, ¿sí? Pero era, básicamente, este era el equipo. (...) En el día a día propiamente dicho éramos cinco personas (...) yo, el cámara, segunda cámara, el audio, la asistente de dirección [también, en paralelo] el *backstage*, el personal que estaba operando, digamos (...) en la línea de frente (...)

[También quiero agregar que] «En busca de Anselmo», además de buscarlo físicamente tenía esto de buscar el documento de Anselmo, la partida de

nacimiento que él siempre decía que no tenía, que por eso él no lograba obtener un DNI. Entonces, cuando encontramos esto, es decir, es más una mentira de él que se cae (...) Sí, es una mentira más. Al encontrar el documento, él llora. Yo no sé si lloró de verdad o no, pero había varias personas ahí en el archivo, unas tres o cuatro mujeres que trabajaban en el archivo, otro hombre más, todos los funcionarios lloraron con Anselmo. Todo el mundo llorando en la sala aquel día.

**E:** Qué terrible.

**C:** Después yo no sé si vos pasaste, si escuchaste el *podcast* que nosotros tuvimos con el *backstage*. Y hasta el montador, Fernando, que fue uno de los montadores, él dijo, o sea cuando preguntaron sobre ese llanto (...) yo no sé si eso pudo haber sido un disparador y él de alguna forma se desconectó de toda la mentira, de la historia que estaba montando, ¿no? que aquello le remitió al pasado, a un Anselmo que no era, que él no era más y todo lo que él hizo, todo lo que él dejó de hacer, los sueños que él tenía y que acabaron no siendo concluidos. En varios momentos él dice: «yo era del teatro, de la literatura, del cine», «yo quería hacer [carrera en la] facultad». La trayectoria de vida de él muestra que él jamás fue protagonista de su propia historia. Primero, él no era hijo de quien él creía que era, él solo descubre el nombre de su verdadera

madre a los 6 años de edad. (...) eso debe ser un trauma (...). Después él era llamado «cabo» y nunca fue cabo; pero él tampoco se preocupó en aclararlo, ni él ni el propio Comando de la Marina. Imaginé si yo soy marinero y comienzo a decir que soy cabo en los diarios; yo voy a castigarte por eso «¿cómo es que vos vas a ser soldado y estás diciendo que sos sargento?». No existe eso. Entonces se ve que es la personalidad de él también. Entonces ese nombre «En busca de Anselmo», además de búsqueda física es en búsqueda de ese Anselmo; qué hombre es éste que tenía tantos sueños, tantos planes y por una serie de razones él fue siendo conducido: lo llamaron para la Asociación de Marineros, entonces él se transforma en el presidente de la Asociación. Pero vino el golpe, entonces «no, ahora vos estás...» fue preso; no, «vos te vas para Cuba a entrenar en la guerrilla», ahí él vuelve, es arrestado, «ahora vos vas a transformarte en un agente», y entonces, es el momento en donde él se torna más protagonista y dice: «yo estaba consciente, no me arrepiento, quería probar para la represión que yo estaba con ellos». Allí él asume el protagonismo, gira alguna llave y es donde yo creo que él revela quién es él. Un tipo sin convicciones que encontró una calle y va en ella hasta el fin (...).

**E:** Es justamente esta complejidad de la búsqueda y finalmente encontrar y no perder, y no perder después de encontrar.

**C:** Sí, la idea siempre fue dejarlo hablar. Contar todo, todo, todo. Porque si yo empiezo a cuestionarlo... Urariano Mota, un periodista de Pernambuco que tiene hasta un libro sobre Soledad, medio ficcional (...) quedó muy irritado, hasta escribió una reseña diciendo que cuando él [Anselmo] estaba en el DOPS en Sao Paulo había un mural con la línea de tiempo y que ahí estaba la *Masacre da Chácara de Sao Bento* y ahí él ya comienza a contar unas mentiras. Y Urariano dice que por qué (...) no lo interrumpo y digo que estaba mintiendo, por qué no lo corrijo y tal. Y no...aquél fue el primer día de filmación; la primera grabación con Anselmo. Si él llega ahí y yo empiezo a decir «no, no fue eso lo que pasó, vos estás mintiendo», él reaccionaría diciendo «bueno entonces si usted ya sabe todo yo me voy».

**E:** Claro.

**C:** Yo necesitaba de él todo el tiempo. Tanto que en los primeros episodios se lo ve muy a gusto, está muy tranquilo, está risueño, habla. Desde la mitad del tercer, cuarto episodio en adelante se ve que su semblante cambia. Hay una escena aquí en la iglesia, en el último episodio, donde yo le pregunto (...): él me decía «muchas personas con las que conviví que fueron presas están vivas». Y ahí yo dije: pero ¿¿dónde está el cuerpo de Soledad? ¿Dónde está el cuerpo de Edgardo?» Y él no tuvo qué decir. Y él

queda... aquel día estábamos en Sergipe yendo para Pernambuco, salió de la iglesia y fue para el aeropuerto. Antes de entrar en la *traffic*, el carro que nos llevaba, él se dio vuelta hacia mí y dijo así: «usted parecía un inquisidor». Él estaba muy... pero él intentaba contenerse. Pero él [se] quedó quieto, no habló más con nosotros. Se apartó en el aeropuerto, llegó al hotel, hizo el *check-in* y se fue a su cuarto y nos encontramos solo al día siguiente. Él se estaba conteniendo porque estaba muy incómodo, muy incómodo. Y esa escena de la foto fue en el último día de entrevista con él (...) entonces fue en el día siguiente cuando yo pregunto dónde están los cuerpos y que él dice que yo parecía un inquisidor. Entonces fue aumentando... solo que inclusive en ese mismo día hubo momentos en donde estuvo más aliviado y le pregunto ¿vos crees que fue cobardía de Anselmo? Y él dice «no, yo creo que no fue cobardía, yo sabía lo que quería hacer, no estaba de acuerdo con aquello y quería librarme de eso pagando el precio que fuera necesario». Entonces yo creo que es un aprendizaje, también, al entrevistar a una persona como el cabo Anselmo, si vos no estás muy bien preparado sos tragado, destruido, que creo fue lo que pasó en los otros libros, los libros en donde lo entrevistaron. Sin conocer la historia, sin todos aquellos testimonios que puedan sustentar, no necesariamente para decir que él estaba mintiendo (...) Y yo podría pasar todo el tiempo diciendo «no, no fue eso lo

que usted acabó de decir, fulano de tal dijo esto otro». Ahí él dice «bueno, entonces, es la versión de él, la percepción de él es otra, ¿y la mía?» Tanto que en el último episodio había un policía que estaba allá en el cementerio en el homenaje a Fleury que dice que Anselmo les dio clases, después en el DOPS allá de cómo agarrar a los terroristas. Y hay momentos en la serie que yo pregunto a Anselmo si él ya había trabajado con policías, con otros delegados de DOPS y él dice «no, no, no». Y cuando yo cito el nombre, ahí «ah sí, sí, con ese yo trabajé y tal»; es decir, si yo no tengo la información y apenas hago la pregunta él va a mentir y va a quedar su mentira. Vuelvo nuevamente a aquella frase: yo no puedo creer que hacer las preguntas ciertas me llevará a alguna verdad. Sin una base de investigación previa, con hechos con chequeos, es imposible entrevistar a Anselmo. Lo mismo si vas a hacer una serie con Anselmo contando su vida, va a llevarme a ningún lugar, no iba a tener nada para contar de él, solo mentiras.

**E:** ¿Esto tiene que ver con características de la personalidad de Anselmo o tiene que ver con su formación como agente de inteligencia? Para usted ¿él ya era un agente de inteligencia antes del 64 o no?

**C:** Yo creo que son las dos cosas que vos dijiste. Está su personalidad, una persona viva, inteligente, que sabe identificar (...) como si él fuera un animal olfateando,

¿no?: «ahora esa lucha armada no tiene futuro, el futuro es Fleury, es la dictadura, dinero». Es lo que el mismo periodista habla en el libro: un lado era incertidumbre, miedo, muerte, peligro; el otro era poder, status, dinero, seguridad. Entonces él hizo esas elecciones, además de haber sido entrenado. Este tipo fue a Cuba, pasó casi tres años en Cuba siendo entrenado en técnicas y tácticas de guerrilla, de información, de desinformación, después él trabajo con el DOPS que también hacía eso. Incorporó inclusive la experticia de la policía. La policía brasilera entró en la represión, hasta Antonio Carlos Fon lo dice en la serie: «la dictadura necesitaba de asesinos, los militares no pueden ensuciarse las manos de sangre». Ellos necesitan a alguien para hacer los servicios sucios, y Fleury era el creador, uno de los creadores de los escuadrones de la muerte, que asesinaba a bandidos. Personas pobres, que ellos creían que eran bandidos, entonces ellos ya tenían ese *knowhow*, y el ejército lo tomó. Y Fleury comienza a usar en la lucha contra la guerrilla las mismas técnicas policiales. La guerrilla asaltaba bancos para financiar a la lucha armada; Fleury decía bueno entonces vamos a agarrarlos y vamos a usar las técnicas de la policía para descubrir quiénes son las otras personas que participaron del asalto (...) Ellos no inventaron nada, esas técnicas están ahí desde siempre. Cualquier manual de policía, de contra inteligencia,

de contra información tiene eso (...) y la mala suerte de Anselmo que fue descubierto, ¿no? Porque si él no hubiera sido descubierto él continuaría actuando, inclusive muchas personas creen que el hermano de Soledad, Jorge, no murió solo porque querían dejarlo suelto para decir que Anselmo había escapado. Porque las noticias de la masacre eran que cinco personas murieron y una escapó, que sería Anselmo. La noticia era «pucha entonces Anselmo consiguió escapar» para él continuar infiltrado. Y cuando Jorge es arrestado los interrogatorios eran «¿y el profesor? ¿Dónde está el profesor?» «No sé, el tipo escapó». Convencieron a Jorge de que Anselmo había escapado (...) porque ahí era interesante mantener a Jorge vivo: «vamos a dejar a este hombre vivo porque él va a salir y va a contar que Anselmo escapó». Entonces Anselmo podrá continuar operando. Esta es una de las teorías, no sé si fue exactamente así. Porque muchas de estas cosas resbalan en una teoría de conspiración.

Entonces lo que muchas personas creen que es teoría de la conspiración muchas veces es la incompetencia misma. Estaba todo diseñado. Entonces ahí tenés a alguien que puede manipular todo ese proceso. Y por eso la pregunta sobre si él ya era o no [de los Servicios de Inteligencia], lo curioso es que todos los ex marinos, personas que convivieron con él en la Marina creen que él no era. Quien no convivió con él en la Marina cree que

siempre lo fue. Yo tengo una tendencia en acordar con Flávio Tabarez que es un periodista que vive en Rio Grande do Sul; fue uno de los presos políticos cambiados por el embajador americano en el 69, que dice que Anselmo fue instrumentalizado, un agente provocador no necesariamente consciente de eso. Necesitamos considerar lo que era la Marina en el 64: no te podías casar, no podías estudiar, no podías andar sin el uniforme en la calle; entonces había reivindicaciones (...) legítimas en aquel momento. Eran personas con baja formación, tenías un núcleo allí ligado al Partido Comunista brasilero que estaba controlando la Asociación, pero la gran masa, la gran mayoría eran personas sin ninguna formación. Cuando llega Anselmo, un hombre que viene de una escuela religiosa, que podría haber sido seminarista, le encantaba leer, habla bien, se expresa bien, tiene anhelos de ser escritor, escribía en el periódico de la Asociación... Yo creo que eso pasa en todo el mundo, en todas las fuerzas armadas, en todos los órganos de inteligencia. Cuando una persona entra en la Marina, en el Ejército o en la Aeronáutica, los oficiales que están seleccionando, ellos están viendo: «este hombre aquí es un imbécil, un idiota, este aquí va a romper piedras, este acá tiene más .... para eso». Cuando llegó Anselmo, parece que es diferente, parece que puede ser útil. Los servicios de inteligencia de las instituciones funcionan, entonces yo no sé si sucedió una

cosa formal: «Anselmo, venga, usted será nuestro agente, todo lo que usted vea usted nos va a contar». No, él pudo haber sido abordado por un teniente, por un capitán, por un coronel: «vamos a tomar un café por aquí, vos sos un hombre diferente, vamos a intercambiar algunas ideas de vez en cuando». Y él puede hasta haber pasado informaciones sensibles sin estar dándose cuenta, o estar dándose cuenta de eso y haber identificado que era una relación útil para él, que en algún momento eso podría beneficiarlo. Entonces, yo creo que él, por su personalidad, vio que podría tener alguna ganancia, alguna ventaja y él va (...)

Entonces yo creo que está esta personalidad de él que: «a mi no me gusta la Marina, no quiero hacer esto, mi historia es otra». Él entró en la Marina, como aprendiz, como una forma de salir de su ciudad. Nosotros estuvimos allá en 2017. Itaporangad'Ajuda era una ciudad minúscula en 2017 y lo es todavía en la actualidad. Imaginen Itaporangad'Ajuda en 1950 para una persona que tiene deseos de conocer el mundo, de leer, de ir al cine, teatro. (...) Entra en la Marina y conoce un mundo «uopaa, esto es conmigo». Él dice así, entonces creo que él estaba en búsqueda «de», tenía serios deseos, voluntades, expectativas y fue identificando en las distintas situaciones de él cómo era que aquello podía beneficiarlo. Entonces está la Marina, y «hay un oficial que habla conmigo; fui invitado por el

presidente de la Asociación», él dice: «mi ego quedó infladísimo me sentí el mismo Joao Goulart». Entonces esto es revelador de la personalidad, y él va sintiendo «el viento cambió para acá, ahora está para allá». Entonces él (...) quedó preso: «vos andá aquí a esta misión, después nosotros resolvemos tu vida». Los ingleses tienen una expresión: *sleeping mading*, el hombre va y queda durante años sin contactos, y después cuando vuelve las personas empiezan a morir, antes de él ser arrestado oficialmente.

**E:** En 2017 ustedes comienzan a grabar y meses antes había sucedido todo lo que sucedió en Brasil, el *impeachment* a Dilma, Bolsonaro reivindicando a Ustra. De alguna forma la realidad de Brasil, sobre todo el golpe a Dilma en ese período y todo lo que fue sucediendo después, ¿impactó en algunas decisiones en relación a la narrativa? ¿O le preocupó, tal vez, la recepción del documental en relación con estas cosas que fueron sucediendo?

**C:** Esa es una buena pregunta, porque cuando viabilicé el proyecto fue en 2015, todavía no se hablaba de *impeachment* a Dilma; Bolsonaro estaba haciendo sus «*razchadinhas*»<sup>8</sup> por ahí... Entonces las cosas

se fueron modificando. En algún momento hasta pensé en entrevistar a Bolsonaro (...) porque él estaba ganando proyección en programas de televisión hablando aquellos absurdos, negacionista de la dictadura. Y yo en algún momento llegué a pensar en tenerlo como entrevistado, todavía sin saber si él iba a ser candidato o no. Y acabamos optando por no hacerlo, para no dar voz (...) a ese sujeto. Hoy yo tengo dudas, ¿sabés? (...). Pero sería un hombre más defendiendo a la dictadura (...). Porque tenemos que pensar: todo lo que está en la serie, cada segundo de imagen, tiene que tener un motivo (...). Todo tiene un motivo, que está por una razón. No voy a estar poniendo cosas aleatoriamente (...). Entonces fuimos avanzando, Bolsonaro ganó, en 2018 mi esposa fue transferida para los Estados Unidos, nos fuimos de Brasil. La serie ya estaba lista, estaba ya en la posproducción, que es el ajuste de color, ahí hay una serie de burocracias, (...) cosas técnicas. Y ahí, hay alguna información que colocamos al final, después de estar lista la serie, que es cuando identificaron el cuerpo de un militante de la VPR,<sup>9</sup> sus huesos. Él estaba en (...) el cementerio de Perus, olvidé el nombre de él ahora. Nosotros pusimos un cartel diciendo que en 2017–18 fueron identificados [sus restos]

<sup>8</sup> Designación coloquial para la práctica corrupta de transferir parte de los sueldos de asesores a los parlamentarios que los designaron para cumplir esa función

<sup>9</sup> Vanguardia Popular Revolucionaria, una de las principales organizaciones de la izquierda armada brasileña, que operó entre los años 1966–1972.

(...). Entonces lo colocamos después, pero la serie estaba lista en 2018 y claro teníamos una expectativa enorme para que sea exhibida pronto.

Ahora la serie es más vieja que mi hijo más joven (risas). Él tiene seis, la serie llevó casi siete para ser exhibida desde la idea original. Entonces, en ese período hay cuestiones de mercado y de la lógica de las empresas. Cuando comenzamos el proyecto y HBO aceptó en 2016, solo existía HBO canal de cable. No existía HBO+, el *streaming*. Era una cosa que ellos estaban por lanzar. Entonces el contrato original era que la serie necesitaba exhibirse en la televisión a cable, en América Latina. Y la Tv a cable tiene una programación, no es que «voy a ponerla mañana». HBO tiene centenas, millones de proyectos sucediendo al mismo tiempo en el mundo entero. Hay una fila de proyectos que ellos ya saben que serán exhibidos a finales del año próximo. Solo que nosotros, para ellos nosotros somos «un», y para mí esto es 100%; entonces es una frustración, ¿no? Así que fue un período angustiante. Las personas dicen «ahh...HBO está con miedo de Bolsonaro, del gobierno militar, está reteniendo la serie». La historia de HBO es exactamente el contrario de eso, HBO lanza cosas muy polémicas. Desde aquel documental de las infancias que sufrieron abusos por Michel Jackson, llevaron el proceso de Michel Jackson, de dictaduras en otros lugares, aquella no es la historia de HBO, que es una empresa mundial.

Entonces estaba esta cuestión práctica, en donde tenés que entrar en una fila de proyectos, ellos pueden mover eventualmente alguna cosa, pero... Entonces sucedió en Estados Unidos que fue que la HBO fue vendida para Warner y cambió toda la dirección, ellos reconfiguraron los canales y lanzaron HBO+, cambió la presidencia de HBO en América Latina, cambió todo. Y con HBO+, con la fusión con Warner ellos eliminaron varios canales, crearon otros, cambiaron los perfiles de los canales. Con la HBO en los Estados Unidos ellos empezaron a poner todo en la plataforma; vino la pandemia, cambió todo. Y ahí nosotros teníamos la información «va a ser en tal año». Y entonces llegó la información de que ellos estaban esperando lanzar HBO+ en Brasil, que fue en junio del año pasado, para exhibir aquí. Ahí nos dijeron «va a ser en el segundo semestre», «ah no, va a ser en el primer trimestre del 2022»; «va a ser en el segundo trimestre del 2022». Y ahí el cabo Anselmo murió en marzo. Entonces yo mandé la noticia para Camilo, que es el productor, y él mandó para HBO, y todos «ohh». Y ahí la serie en junio, julio... ellos anticiparon para abril de este año. Y hoy yo creo que fue mucho más interesante (que) la serie (...) (sea) exhibida ahora; estar disponible ahora que si ello hubiera pasado en el 2018. Hasta porque el proyecto, el contrato, HBO tiene derecho de exhibir la serie durante cinco años, 2018– (...)–2022. Dentro de poco, el año que viene, estaría saliendo del aire. No estaría

disponible. Entonces ahora yo pienso que es mucho más interesante. Pero, HBO es un canal caro, un cable de elite. Ahora el *streaming* es más barato pero es un público restringido, limitado, inclusive dentro de ese público que firma/consume HBO. Las personas que tienen interés en ese tema son todavía más reducidas. Entonces yo tengo fe que este esfuerzo de conversaciones como estas y las conversaciones de las que Lucas ya participó, de intentar llevar para las universidades, para organizaciones no gubernamentales, escuelas [difunden la obra]. Yo [la] semana que viene voy a Sergipe, voy a participar de un evento que ellos organizaron, vamos a exhibir la serie allá. Nosotros pedimos a HBO liberar para exhibir de forma no comercial; ellos todavía no respondieron (...)

**E:** ¿Y HBO por cuánto tiempo es el propietario de los derechos de la serie?

**C:** Cinco años para HBO, después vuelve a la productora a la que yo me asocié. Él audiovisual tiene eso; el dueño de la idea es quien menos gana (...). Entonces los derechos vuelven para la productora y yo voy a recibir un porcentaje mínimo. Después ahí la HBO podrá querer renovar, ahí se rehace el contrato, o [la productora] puede ofrecer para otro canal, o hacer un DVD (...)

**E:** Desde el momento que surge la idea hasta el momento que se estrena la serie pasaron varios años

**C:** Siete años, solo que yo trabajé antes sin recibir nada. Yo solo recibí durante diez meses [cierto monto de dinero; también por el guión] (...) Fue una buena remuneración, pero durante diez meses; un año. Trabajé después y continué trabajando hasta hoy. Realizar la divulgación de la serie es un trabajo minucioso. El tiempo que yo estoy... pero es un proyecto mío, que considero importante y hago con gran placer.

**E:** ¿Usted cuando tuvo la idea de la serie la pensó ya como un objeto de intervención pública o eso terminó sucediendo luego?

**C:** Sí; yo siempre creí que la serie tenía el potencial, la potencia de ser un marco en la historia. Y creo que no vale modestia porque creo que es un trabajo de calidad, sino no estaría aquí hablando con ustedes, yo creo que es un trabajo importante(...) Y por el retorno, ¿no? Las personas quedan muy emocionadas. Yo recibo relatos de personas llorando, yo no sé si alcancé a comentarles pero está María José, que es esta señora que fue socia de Edgar, que ella llora en la serie por Edgar... intentamos encontrar a Edgar... no [lo] conseguimos. Ella vive en Florida (...) y yo tengo una foto, que está la escena en la pantalla mayor, y ella y yo al lado, ¿sí? Más o menos como estamos nosotros acá; entonces ella en 2022 viendo el testimonio de ella en 2017, ella llorando en 2017 y ella llorando en

2022 (...). Yo lloré con ella acá, muy muy emocionante.

**E:** Y en relación a las personas, a los ex militantes ¿tuviste *feedbacks* en relación a eso?

**C:** Tuve suerte (...) los mismos militantes que yo iba buscando me ayudaban a hacer contacto con los otros. Hubo algunos inclusive que nunca habían dado entrevistas y se encontraron conmigo. Uno de ellos es Diógenes Carvalho, que vive en Porto Alegre, uno que tiene un tapa ojo. Él tuvo cáncer y tuvo que sacarse el ojo; él era de la VPR. Una persona muy difícil y una persona que está súper simpática en la serie ahí; aquel que estaba en Chile y dijo que Anselmo colocó el revolver en la mesa y tal.

Él fue un militante de la VPR que mató a «Charles», que es su apellido, aquel militar americano en Sao Paulo, que supuestamente era agente de la CIA; lo mató en frente de la mujer e hijos pequeños en el garaje de la casa. Ese es el tipo de personas con las que nosotros estábamos tratando; y él, después del estreno de la serie mandó un correo diciendo que no le gustó el trecho del *Relatório de Paqueta* donde Anselmo dice «ah... Diógenes está gordo, se arregló el ojo y él dice que adora Sao Paulo y que quiere sustituirme allá». Entonces él mandó un mensaje en mayúscula diciendo «no gus...por casualidad yo iba a sustituirlo en Sao Paulo

como delator, etc...etc, así que no me gustó». A él no le gustó el hecho de que nosotros usamos el trecho del *Informe* porque, por alguna razón, quedó pareciendo que él estaría ligado a Anselmo en la infiltración. Y yo respondí «no, mirá, eso ahí es, en verdad, para confirmar que Anselmo se encontró con vos, que él dice que no se encontró. Entonces mostramos el informe». O sea, él (Anselmo) es un mentiroso; queda muy claro en la serie que él miente todo el tiempo (...)

**E:** Esa anécdota que cuenta tiene que ver quizás con esta idea de que toda obra termina independizándose de alguna manera de su autor, ¿no? ¿Usted ha tenido comentarios de algunas recepciones no esperadas del documental? O de algunos fragmentos del documental que usted no esperaba que fueran recepcionados así

**C:** (...) Las personas me preguntan cómo yo tuve estómago para poder entrevistar a Anselmo. Es que era eso... soy de una generación que no participó de la lucha armada; yo era niño cuando estaba sucediendo gran parte de eso, entonces yo tengo un distanciamiento histórico, y no hay una relación; no hay nadie en mi familia que haya estado preso por motivos políticos, que haya muerto o desaparecido. Entonces eso me da el distanciamiento necesario, como al contrario por ejemplo de Urariano Mota, este periodista de Pernambuco que quería

saber por qué yo no cuestioné a Anselmo, por qué no le dije que él estaba mintiendo (...) Él es muy pasional en relación a la historia (...) Pero mucha gente, también algunos ex militantes en el inicio quedaron...no les gustó algunas cosas, diciendo que yo estaba humanizando a Anselmo. Incluso Ñasaindy, comentando esto con ella, ella me dijo: «mirá, quieras o no, él es un ser humano, no tenés cómo deshumanizarlo, él es un ser humano que está ahí». Pero yo creí que eso tal vez hubiera podido suceder, pero recibí mensajes vía terceros, nunca hablaron directamente. Y después, cuando la serie terminó hay hasta un ex militante, Aluizio Palmar, que dijo «ah, en el último episodio finalmente colocaste a Anselmo en su lugar, porque en el comienzo él estaba cantando en la iglesia, dando comida a los perros». Y mucha gente tampoco percibió que la apertura del último episodio es Anselmo dando comida a los perros, y aquí en Brasil perro es el sobrenombre con el que se llamaba a los agentes infiltrados, las personas que trabajaban para la represión

(...) Entonces Anselmo era el perro de Fleury; Anselmo era el perro de Fleury, o sea, aquel ser servil, fiel que hacía todo, entonces esa escena es un perro

entre los suyos, un perro alimentando a otros perros. Entonces hay mucha cosa subliminal también allí, pero en general la serie fue muy bien recibida y hasta ahora no hubo, a excepción de este comentario de Diógenes que no le gustó que usáramos aquel trecho, no hubo, lo que yo considero muy bueno, ninguna contestación en relación con los hechos. Nadie dijo «esto aquí es mentira, usted mintió, esto de acá no sucedió». Incluso hay una *live* del periódico *Gazeta do Povo*, que es un periódico de extrema derecha, bolsonarista; ellos hicieron un *live* de cuatro personas sobre la serie y es hasta gracioso porque ellos no logran hablar mal de la serie, se ve que les gustó y «ah pero yo no entiendo por qué Anselmo decidió decir eso», porque están las contradicciones de Anselmo con las que ellos intentan lidiar, pero los hechos son tan contundentes que ellos no fueron capaces. La única acusación que hicieron: ellos no citaron mi nombre, en una hora y media no citaron mi nombre, como director, o sea «porque el director es un izquierdista, no sé por qué fue a hablar con un director izquierdista» ...o sea la acusación más fuerte que ellos lograron hacer es que yo era izquierdista.